

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

¿Cuándo seremos viejas? Musicoterapia, salud, personas mayores.

Knopf, Patricia Noemi y Mansilla, Silvina Eugenia.

Cita:

Knopf, Patricia Noemi y Mansilla, Silvina Eugenia (2021). *¿Cuándo seremos viejas? Musicoterapia, salud, personas mayores*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/344>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/O7n>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿CUÁNDO SEREMOS VIEJAS?

MUSICOTERAPIA, SALUD, PERSONAS MAYORES

Knopf, Patricia Noemi; Mansilla, Silvina Eugenia
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En este trabajo se reflexiona a partir de la experiencia de formar parte de un equipo de musicoterapia que intervino simultáneamente en 6 residencias dependientes de la Dirección de Políticas para Adultos Mayores y en una Escuela de Arte para Personas Mayores. Ambas experiencias se desarrollaron entre los años 2009 y 2016. A partir de la oportunidad que nos damos para este congreso, de volver a pensar el trabajo realizado con personas mayores, en este escrito nos proponemos desplegar algunos interrogantes si se quiere, también viejos... originados en aquel acompañar las múltiples formas de ser y de envejecer que caracterizó aquellos proyectos. Este escrito se piensa en paralelo con la otra publicación para este congreso, que se titula "Salir al encuentro" en que se analizan algunos otros ejes de la experiencia.

Palabras clave

Musicoterapia - Personas mayores - Salud comunitaria - Trabajo en equipo

ABSTRACT

WHEN WILL WE BE OLD? MUSIC THERAPY, HEALTH, SENIORS
This work reflects on the experience of being part of a music therapy team that intervened simultaneously in 6 residences dependent on the Directorate of Policies for the Elderly and in an Art School for the Elderly. Both experiences took place between 2009 and 2016. From the opportunity that we give ourselves for this congress, to rethink the work done with older people, in this writing we propose to unfold some questions if you like, also old ones ... originated in that accompanying the multiple ways of being and aging that characterized those projects.

Keywords

Music therapy - Old people - Health team - Community health

¿Cuándo se es vieja?

Habíamos comenzado la creación del equipo de musicoterapia para trabajar en ECuNHí y en las residencias (en ese momento les decíamos "hogares") rescatando algo de nuestra formación, ciertas experiencias de trabajo previas y nuestras propias vivencias personales con personas mayores. Pocas vituallas con las que emprendimos el viaje...

Ha pasado tiempo desde aquellos inicios, tiempo en las vidas de las personas con las que trabajamos y en nosotras y nosotros mismos.

Entonces, en este tiempo actual nos detenemos a repensar estas preguntas viejas, podría decirse... añejadas... Trataremos de seguirlas en este escrito, a ver adónde nos conducen... Abriremos preguntas, por ejemplo... ¿Cuándo se es vieja? ¿Cuál será el umbral que atravesaremos...? ¿Nos daremos cuenta? O tal vez... ¿Ya somos? ¿Es una edad, es un sentir, se establece por cómo lxs demás me ven? ¿Y qué relación tiene con el cuerpo, ser *vieja*? Como alguna vez nos dio una residente: ¿Es como "te nombran" o es "como te sentís"?

Somos viejas en la posmodernidad

Se ha escrito mucho sobre el lugar central del "modelo de la juventud" en estos tiempos de postmodernidad. Las y los adultos, sujeto central de la modernidad, parecían representar ese fin último, ese punto de llegada para el que nos habíamos preparado durante la infancia y la adolescencia. El pasaje a los "pantalones largos", la fiesta de los 15, el peinar algunas canas, representaban ritos de pasaje hacia la adultez, ciclo vital rector, luego del cual... ¿Se iniciaba la declinación de la vida?

Entre las múltiples dimensiones de la caída del fundamento del sujeto de la modernidad... ¿habrá caído la adultez, como ciclo vital rector, normativo desde los que comparar a los restantes? ¿Será de ahí este legado, esta época en que las canas, las arrugas, y otras marcas del tiempo en el cuerpo parecen evitarse como *la peste*?

El cuerpo y la identidad juvenil, se dice se han colocado en el centro de la escena en la postmodernidad. Los cuerpos intervenidos, vestidos, calzados, pintados, teñidos para eternizarse en cierto estereotipo asociado a esa edad.

Decíamos en los fundamentos de nuestros proyectos de creación del equipo, que queríamos "salir al encuentro". Una disposición a encontrarnos con el otro, con la otra intentando no sumergirnos en clasificaciones. Que no constituye una negación

del saber, del conocer o el estudiar, sino un intento de construir saber anclado en la tarea, en el estar ahí, en lo provisorio y en lo colectivo.

Sin embargo circulan, siempre nos preguntaremos... ¿Por qué brindarán seguridad los estereotipos? Los diagnósticos que se pretenden pronósticos, los catálogos del ser, divididos por capítulos. La misma idea de normalidad, nos está pareciendo extraña, afortunadamente.

Personas Mayores

En los fundamentos de nuestro proyecto inicial decíamos:

“Leopoldo Salvarezza en su libro “Psicogeriatría. Teoría y clínica”, acuña el término vejeísmo, para definir al conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en función de su edad. Considera que este prejuicio tiene importantes efectos en las prácticas vinculares hacia ellos, incluso en la forma de profecía auto-cumplida internalizada por los propios “viejos”.

Propone reconsiderar perspectivas de referencia obligada en el estudio de los procesos psicosociales que acompañan a la vejez, como la teoría del desapego (disengagement theory) que postula como proceso universal e inevitable una reducción del interés vital por las actividades y objetos que rodean al sujeto que envejece, un apartamiento sistemático y progresivo de la interacción social.” (Mansilla-Knopf, 2009. p2)

Este horizonte, el de permanecer advertidos del “vejeísmo”, organizó nuestro primer posicionamiento, y nos acompañó desplegándose para nostrxs mismxs con nuevos sentidos a posteriori. Este prejuicio (todos los prejuicios, tal vez podría decirse...) tiene importantes efectos en las prácticas vinculares hacia ellxs, incluso en la forma de profecía auto-cumplida internalizada por lxs propixs destinatarixs.

Nos referíamos a la necesidad de reflexionar constantemente sobre la operación de sentido que las representaciones sociales efectúan sobre cada uno de nostrxs. En este caso, los imaginarios sociales acerca de las personas mayores y los efectos que podrían tener en lxs destinatarixs y en nuestros mismos “bien intencionados” intentos si operaran desde el sentido común, depósito de verosimilitudes eficaces que es imprescindible revisar constantemente.

La vejez como enfermedad, como pérdidas, como desapego, incluso como víctima social (entre otras), son representaciones que suponen atribuciones hacia las personas mayores cargadas de sentidos o significaciones con los que no siempre se identifican lxs propixs destinatarixs.

Claramente las personas mayores encarnan proyectos de vida, se relacionan con su historia y su actualidad en formas que guardan similitudes con otros ciclos vitales, en el sentido que intuíamos en el proyecto inicial y que desbordan aquellas perimidas clasificaciones.

El centramiento en algún ciclo vital, considerado como norma desde la cual medir en déficit al resto de los ciclos vitales,

está siendo revisado. Para caso de los estudios clásicos sobre las adolescencias, por ejemplo, se ha acuñado el concepto de “adultocentrismo” para este tipo de tutelajes que encubren asimetrías de poder, como toda epistemología de “normalidad” que atribuya como déficit, a lo que en realidad constituye la diversidad inherente a lo humano. Y que en un doble movimiento encubre, también la falta de locus social pleno para ese ciclo vital.

Saber es clasificar

Cuando se trabaja con personas mayores es patente que esta epistemología de la normalidad/desviación se revisa en acto. ¿Cuál sería el envejecimiento normal? Tal vez, una pista diferente sería pensar porque se sitúa el envejecer en este ciclo vital, cuando en realidad es un proceso que nos está sucediendo permanentemente.

Aun así, cabe preguntarse ¿Es posible pensar especificidades de cada ciclo vital? Infancias, adolescencias, adulteces, vejez transcurren en el cruce múltiple de algunos hitos sociales comunes (y que claramente están cambiando en estos tiempo post modernos o de capitalismo tardío) y de las historias subjetivas individuales, que se caracterizan por la singularidad. Decíamos también en el proyecto inicial:

“Por el contrario, justamente para evitar el desapego hacia ellos, la intervención del agente de salud en el campo de la tercera edad, puede acompañar el tránsito por este ciclo vital, que al igual que otros eventos vitales expectables, reúne una conflictiva, pero también una posibilidad de salud y bienestar específicos.

Dar la palabra, sostener la escucha, habitar un espacio en el que valorizar colectivamente el recorrido vital realizado, recordar escuchando la propia historia junto a la del otro.” (Mansilla-Knopf, 2009, p2)

Tratábamos de disponernos a cierta ética: la de respeto por ser humano, por sus capacidades en contra de cualquier forma de exclusión social que intentara pretextarse en la edad, o en cualquier marca de diversidad, ideológicamente impuesta, como podría resultar la discapacidad, la proveniencia de otros países, culturas, clases u otras tantas representaciones sociales circulantes. Cuanto más “pre-juicio” tanto mayores sus efectos en los destinatarixs. Este era el horizonte hacia el que pretendíamos inicialmente hacer tender nuestra intervención musicoterapéutica.

Entonces, para evitar el desapego **hacia ellxs**, nos propusimos ir en busca de una intervención como agentes de salud que en todos los sentidos posibles “saliera al encuentro”.

Las personas mayores, no son “objeto” de cuidados, sino sujetxs de derechos.

Como sujetxs de derechos, las personas mayores que residen en instituciones, tienen mucho camino para recorrer respecto de su autonomía, por ejemplo en la posibilidad de cogobernar en alguna forma, el sitio en el que viven, o de pensar con ellxs, ca-

minos de des institucionalización, como han sido las residencias de medio camino en otro tipo de institucionalizaciones, y otras formas de pasaje a situaciones que se distancien un paso más de los paradigmas asilares que les dieron origen.

Como sujetos de derechos, las personas que concurren a talleres de arte en el ECuNHi, tenían mucho para decir y recordar en las semanas de discusión sobre los derechos humanos que instituímos: ¿Cuántas dictaduras militares habían vivido en este país las personas que concurrían a los talleres y nosotros mismos? ¿Teníamos algo para recordar o reconsiderar juntos sobre esta historia personal, habitando un espacio para la memoria?

Como sujetos de derechos asimismo, tenían mucho para transmitir en los talleres que organizamos para niños y niñas de las escuelas de la zona, como un formato de intercambio generacional que no reproduzca aislamientos vinculares sociales. Las personas mayores como talleristas, portadores y transmisores de un saber, que organizaron para compartir con otros. Y como un proyecto que quedó pendiente en el ECuNHi, la posibilidad de auto organizarse, para viabilizar sus propuestas.

A modo de cierre

Es difícil “cerrar” un escrito en el que nos permitimos abrir cada uno de los interrogantes que pudimos, y nos dedicamos a seguir sus rumbos.

Todas estas preguntas y algunos caminos que nos abrieron surgieron de la experiencia transitada, de salir al encuentro de las personas, de sus deseos y posibilidades, para armar juntos vías de concreción de espacios para el despliegue de experiencias subjetivas saludables.

¿Cuándo seremos viejas? No sabemos, pero si sabemos que estamos envejeciendo, porque es uno de los procesos vitales permanentes.

Se vive más años, y habiendo trabajado todo este tiempo con personas mayores, enfatizamos en la necesidad de mantener la calidad de vida para todas las edades. Pensamos en la vitalidad y en la necesidad de hacer lugar en la sociedad para desarrollarla.

Pensamos en la velocidad de los cambios, en estos tiempos que corren, y el desperdicio del saber de las generaciones previas que parece desactualizarse, en vez de **integrarse** a otro tipo de saberes, de otras generaciones. Y que eso cada vez sucede más a menudo, y a costa de más personas. La obsolescencia no es natural, y no podemos naturalizarla.

Seguimos pensando en que el mundo tiene que ser un lugar para todos y que eso es un derecho inalienable.

Así que en cierto sentido, no cerramos estas reflexiones, las seguimos pensando y sintiendo en nuestra tarea actual.

BIBLIOGRAFÍA

Salvareza, Leopoldo (1991) Psicogeriatría. Teoría y clínica. Buenos Aires. Editorial Paidós.